

El mejor set de un jugador

ESCRIBIR es amar.

Atrapar al mundo en las redes de la sensibilidad. Nutrir el entorno con la gracia del Verbo, ese soplo del metafórico Edén. Desollar los hechos, para narrarlos con sentido, armonía y orden.

Engarzar los sucesos, unirlos a la vela del talento. Presentarlos con la sustancia de la verdad, del acierto descriptivo, del entusiasmo humano.

Apelar a la imagen bella, al adjetivo que no derrocha, a la anécdota que simplifica y retrata.

Es lo que intenta —y logra— Rodolfo Garcés Guzmán, en *Personajes Fabulosos*, su reciente libro.

No se queda en el andén del relato de superficie. Tampoco en la estación de esquemas remecidos por los calendarios. Ni toma pasajes en la simple mención o el encuentro episódico con protagonistas del ámbito intelectual, político o artístico.

En el registro de antiguas valijas, de otoñales apuntes, de lozanas aventuras profesionales, encontró las vertientes para



alimentar un río —su obra— que suena bien, porque trae piedras de rico material.

Como otro que vivió para escribir y amar, Garcés Guzmán tiene a “España en el corazón”.

La Generación del 98 renace en su prosa de periodista.

Conversa, reflexiona, anota, recrea, admira.

Armado de papel, lápiz, persistencia y hasta coraje, se aproxima —y nos aproxima— a un barrio de nostalgia y hoy de dolor: Brasil 2313. Allí (“cano el pelo, viva, tal vez algo burlona, la mirada, seheros los ras-

gos”), Joaquín Edwards Bello. Porteño como él, autor de la más inolvidable columna de los jueves, el escritor le arrancó las entrañas a una curiosidad: “¿Por qué razones llaman Pancho a Valparaíso?”

Luego —o antes— está con Priestley, dramaturgo británico y no camionero-cantante. O en una cave española, entre pitazos, órdenes y policías, tras respaldar en erupción de puños a Ernest Hemingway. O en tenaz persecución de Ortega y Gasset. O de la mano amiga de Camilo José Cela, quien le pasó llaves para abrir los pórticos de Pío Baroja, Azorín y Juan Ramón Jiménez.

Cuando Garcés Guzmán se encuentra con James Stewart, uno evoca su perfil sin garbo y su pierna enfundada en yeso en “La ventana indiscreta”, con la almibarada Grace Kelly. Y se cree paciente —aunque un periodista no siempre lo es, por cierto— cuando recurre a ese truco para acercarse a Gregorio Marañón. Ya maduro, el autor es juvenilmente intrépido para almacenar en su minigrabadora las

plás palabras del Papa. (“¡Dios bendiga el trabajo de los periodistas!”, musita el polaco).

Con aficiones de pugilista, desafía a Jack Dempsey. Charlista sin entretiempos, resucita sus diálogos con Joe Louis, con Eduardo Blanco Amor, con Jorge Luis Borges. Con Tito Mundt, estremecimiento y punto. Y con Salvador Reyes, de su Valparaíso, “epicentro de mis operaciones periodísticas”.

Anécdotas. Vocaciones. Solemnidades.

Insólitamente —para alguien que escribe con el corazón—, una mujer: Hillevi Rombin. Sueca, Miss Universo. “Breve y respingada la nariz, amplia y serena la frente, boca expresiva y lindos dientes, mentón de dibujo suave, sonrisa abierta, de muchacha buena”. Basta.

Constante jugador de tenis, Garcés Guzmán culmina su libro con la entrevista a un colega: Bjorn Borg.

Personajes Fabulosos es —claro— su mejor set.

● Enrique Ramírez Capello

El mejor set de un jugador [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mejor set de un jugador [artículo] Enrique Ramírez Capello. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa